


 **NARCOTRÁFICO / SINALOA**

La guerra en el Cártel de Sinaloa se desborda de Culiacán y golpea Mazatlán

Con el gobernador Rubén Rocha Moya señalado de estar relacionado en el caso Mayo Zambada, Sinaloa suma más de 40 días bajo sitio de la narcoviencia desatada tras la detención del capo en Estados Unidos. Homicidios, levantones y robos mantienen a la población de la capital del estado y ahora de Mazatlán en sus casas. Se trata de una espiral de violencia que, de acuerdo con especialistas, podría acabar con la detención del cabecilla de alguno de los bandos confrontados, tal y como ocurrió en 2009 con la muerte de Arturo alias el *Barbas*, de los hermanos Beltrán Leyva.





Viene de la
página anterior

AARÓN IBARRA

CULIACÁN, SINALOA.- La batalla intestina del Cártel de Sinaloa, desatada por la entrega en Estados Unidos de Ismael el Mayo Zambada por parte de Joaquín Guzmán, hijo del *Chapo*, ha rebasado los niveles que el estado padeció en 2008, cuando el grupo de Guzmán Loera, apoyado por el propio Mayo Zambada, chocó con la facción de los hermanos Arturo, Carlos, Alfredo, y Héctor Beltrán Leyva.

Actualmente la confrontación tiene implicaciones políticas que llegan hasta el Palacio de Gobierno y apuntan al morenista Rubén Rocha Moya, quien ha buscado cobijarse en el gobierno federal y en los legisladores federales de Morena mientras su estado está a la deriva, la capital continúa sin policía municipal, el centro turístico de Mazatlán en caída y la población sigue sometida a los enfrentamientos entre ambos bandos del histórico cártel.

Al igual que hace 16 años, la batalla se debió por una traición que resultó en la entrega de uno de los líderes, Alfredo Beltrán Leyva, el *Mochomo*, tras un operativo realizado el 21 de enero de 2008 a cargo de la extinta Agencia Federal de Investigación (AFI) en Culiacán.

En represalia, los Beltrán Leyva asesinaron a Édgar Guzmán López, hijo del *Chapo*, en las inmediaciones de un centro comercial el 8 de mayo de ese mismo año. En el sitio se detonaron más de 500 disparos, incluidos proyectiles lanzados por bazucas.

En este 2024 el choque comenzó con el denunciado secuestro del Mayo a manos de Joaquín Guzmán López, en una reunión donde el capo y el hijo del *Chapo* serían mediadores del conflicto entre el gobernador Rubén Rocha Moya y el exrector Héctor Melesio Cuén Ojeda, asesinado durante ese encuentro del 25 de julio último, según hizo público el propio Zambada García.

Los hechos desataron una guerra que se vive diferente en Culiacán, sitiada por grupos armados y convoyes militares, respecto de la experiencia de dos momentos bautizados como jueves negros o "culiacanazos" en octubre de 2019 y enero de 2023, donde el gobierno federal realizó operativos para capturar a Ovidio Guzmán López, otro de los hijos del *Chapo* actualmente en proceso en Estados Unidos.

Ahora la guerra intestina ha encerrado a la gente en sus casas.

El sitio sobre Culiacán se ha extendido ya casi durante dos meses. Todos los índices delictivos van en aumento, sobre todo las desapariciones forzadas que entre el 1 de septiembre y el 15 de octubre han dejado en Sinaloa cifras que siguen calculándose.

Colectivos de búsqueda tienen fichas por casi 300 personas víctimas de desaparición forzada, mientras que cifras oficiales de la Fiscalía de Sinaloa tienen arriba de 209; el Registro Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPNDNO) tiene 236 casos.

El sitio se extiende a joya turística

En Mazatlán, uno de los principales destinos del país y fuente de ingresos para el estado, el terror también ha sido una constante entre la población. Tanto, que la noche del domingo 27 de octubre el propio ayuntamiento llamó a la población a resguardarse ante las balaceras que se desataron en la ciudad.

Ese día el saldo de fallecidos en el estado sumó al menos 30 personas, con lo que la cifra oficial de asesinatos en esta guerra interna se elevó a 200.

El consultor en seguridad Abel Jacobo Miller plantea la actuación del gobierno frente a este control criminal de la ciudad. "Ingovernabilidad es igual a falta de gobierno" explica.

"¿Por qué hay ingovernabilidad? Es muy claro, ninguna fuerza de la delincuencia organizada tiene el poder bélico que tiene el Estado, entonces, ¿por qué en Sinaloa se han tardado más de 30 días sin poder controlar la violencia en Culiacán y otros municipios del estado? Veo a una autoridad más reactiva que proactiva, no sé si



Propaganda narca

Foto: Especial



Viene de la
página anterior

ésa sea la orden desde los cuarteles centrales de la Ciudad de México, pero de que sólo los estamos viendo reaccionar, es un hecho", afirma.

Jacobo Miller considera que esta guerra podría llegar a su fin con la detención clave de alguno de los dos bandos. Eso fue lo que sucedió durante la confrontación de 2008. Con el asesinato de Arturo Beltrán Leyva en 2009 por parte de la Marina, en Morelos, fue bajando de intensidad, aunque se extendió hasta un poco más allá de 2012.

Después hubo una paz momentánea en el estado, sobre todo en Culiacán, rota apenas en una pequeña batalla de 2017 entre la gente de Dámaso López Núñez, el *Licenciado*, y los mismos Chapitos. Los choques culminaron con la captura del *Licenciado*.

En medio del conflicto, el gobernador

El nombre de Rubén Rocha Moya aparece en cada búsqueda del Cártel de Sinaloa en páginas digitales, así como en las investigaciones abiertas por el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) y en la investigación de la Fiscalía General de la República (FGR) en torno al asesinato de Melesio Cuén, rival político del mandatario estatal.

El caso investigado por la FGR va ahondando el descrédito del gobierno de Rocha Moya y de la Fiscalía estatal, la cual durante esta administración ha visto desfilar ya a tres titulares. Primero, a Juan José Ríos Estavillo, a quien el mismo gobernador le "aconsejó" renunciar para poner en su lugar a Sara Bruna Quiñónez Estrada, también invitada por el gobernador a presentar su dimisión tras revelarse que era un montaje su investigación sobre el homicidio de Cuén.

La versión del intento de robo de vehículo y posterior atentado a la vida de Cuén se volvió insostenible al grado de que en el gobierno comienzan a buscar fincar responsabilidades por el origen del montaje y quien lo ordenó.

Saldos de una guerra intestina

La estrategia del gobierno del estado pasó rápidamente a segundo término. Los operativos son ejecutados por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). Un ejemplo sucedió durante la captura de Edwin Antonio Rubio López, objetivo prioritario del Ejército y uno de los líderes de la facción de la Mayiza, el 21 de octubre último.

Durante el operativo ocurrido en el poblado El Doce, en la zona rural de Culiacán, también participó la Fiscalía Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (FEMDO). Como saldo, el Ejército reportó la muerte de 19 civiles armados y la incautación de cuatro ametralladoras, 17 armas largas y cinco cortas, un fusil Barrett, cartuchos de diferentes calibres, 13 chalecos tácticos, nueve cascos balísticos y siete vehículos.

El 19 de septiembre último un pez gordo de la facción de los Chapitos fue capturado en Culiacán en el sector Santa Fe. Se trató de Mario Alexander Gámez Cuevas, apodado el *Piyi* y sucesor de Néstor Isidro Pérez Salas, el *Nini*, capturado en esa misma zona en noviembre de 2023, antes de que estallara la guerra entre Mayos y Chapos. El operativo también fue comandado por la Sedena y la FEMDO. Ahí no se registraron bajas civiles.

Los operativos en la ciudad y la constante llegada de militares han ido llevando a que los enfrentamientos ocurran en la zona rural. Así lo ha manifestado el mismo gobernador Rocha, quien durante el 19 de octubre último inauguraba en el centro de Culiacán el Festival Sinaloa de las Artes 2024, advirtiendo que "la situación está tranquila, no hay por qué preocuparse; los hechos que han ocurrido hoy (19 de octubre) son fuera de la ciudad".

Desapariciones. Crisis en aumento

Foto: José Betanzos/Cuartoscuro





Viene de la
página anterior

Ese tipo de declaraciones también han mermado la imagen del Ejecutivo estatal. La ciudadanía cada vez rechaza más los dichos de Rocha Moya, sobre todo a la hora de rendir cuentas sobre los operativos y sus saldos, por lo que se optó por poner como vocera a la Secretaría General de Gobierno y es su titular, Feliciano Castro Meléndrez, quien ahora informa a medios sobre la situación de violencia en Sinaloa.

“Debemos evitar que se multiplique la violencia mediática a través de la mentira y de la manipulación particularmente en redes. Porque generar este tipo de situaciones pues evidentemente propician realidades a través de la percepción que disminuyen a la propia población”, dijo el funcionario durante la presentación del nuevo ejercicio de “rendición de cuentas” del gobierno estatal, el martes 22 de octubre.



Culiacán. Desalojos por temor

Foto: José Betanzos /Cuartoscuro

Ciudad devastada

Entre el 9 de septiembre y el 15 de octubre cifras de la Fiscalía de Sinaloa reportan 256 denuncias por robo violento de vehículos y 372 por robo a comercio, además de 172 homicidios y 209 desapariciones forzadas, todo esto bajo el contexto de los enfrentamientos entre Chapitos y Mayitos.

Todo esto ha alterado la vida de la ciudad ante una evidente falta de gobernabilidad. Marlene León, directora de Iniciativa Sinaloa, organización no gubernamental, advierte que no se garantizan las condiciones necesarias para un Estado de derecho en la entidad.

“Esto se ha visto reflejado a partir de que las agresiones y los saqueos, los robos, y, bueno, los propios ataques han ido en aumento, y esto no ha sido exclusivo a un enfrentamiento entre grupos del crimen organizado, sino que esto ya escaló a otras áreas y otros grupos de la sociedad”, dice.

El ejemplo de ello, explica, fueron los ataques a *El Debate*, periódico de circulación estatal que denunció agresiones en Culiacán y en Guasave. Sus instalaciones en la capital recibieron disparos de bala en la fachada que también causaron daños a cuatro vehículos, dos de ellos con logotipos de la casa editorial, durante la noche del 17 de octubre.

Hubo un acto más de tipo intimidatorio, cuando un hombre dejó un arma de juguete en las puertas de las oficinas del diario en Guasave.

“Dos agresiones en menos de 24 horas como una forma de hostigamiento y amenazas, entonces este ti-

po de ataques nos indican que no se están garantizando las condiciones adecuadas tanto para el periodismo como para que la ciudadanía pueda llevar una actividad normal”, añade.

Del 9 de septiembre al cierre de esta edición, en la entidad se han reportado 24 agresiones contra periodistas y defensores de derechos humanos.

De acuerdo con el Instituto para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas, estas agresiones han causado el desplazamiento de dos familias.

“También quiero mencionar la falta de rendición de cuentas del gobierno respecto de los operativos, quiénes han sido detenidos, etcétera. Estamos sufriendo diversos atentados que ya afectan a la ciudadanía y hasta ahorita no sabemos, no hay información clara en este mes desde que se inició todo esto, quiénes son los responsables, esta falta de información ha generado espacios para la impunidad y permite que esta situación crezca cada vez más”, concluyó.

Menos de 48 horas después del ataque a *El Debate*, un repartidor de la casa editorial fue secuestrado. Al cierre de esta edición se desconocía su paradero. 📍